



EDICTO. COMO LAS REPETIDAS PROVIDENCIAS QUE HASTA AHORA están dadas, dirigidas à evitar las desgracias que se ocasionan del mal uso que de los Coches, Carruages, y Cavallerías hacen los Cocheros, Carruageros, y otros Tragineros que las manejan, no han causado los buenos efectos que se esperaban; y antes bien se experimenta, que continúan, dimanadas, unas, de que los Cocheros, debiendo por su propia obligacion estar continuamente inmediatos à los Coches, quando los Amos se apean, y los dexan (porque asi les conviene) parados en las Calles, Plazuelas, Paseos, y demás sitios de esta Corte, los desamparan, y dejan à la contingencia de que los Cavallos, y Mulas se alboroten, escapen, y atropellen à las gentes, especialmente à los niños, sucediendo lo mismo despues que han encerrado los Coches, y quando van à ponerlos dejan ir solo el ganado, y en caso de ir montados, es corriendo, tanto de dia, como de noche; y otras, de que los Cavallos que llevan los Calesines, y Coches de Colleras, asi de alquiler, como de particulares, continuamente van corriendo por dichas Calles, Plazuelas, Paseos, y demás sitios de esta Corte, sin otro gobierno, ni seguridad que el de los cordones, ò riendas con que los manejan las personas que van dentro de ellos, debiendo ir los dueños, ò sus criados à pie, asidos del freno; y en los de Colleras montado el Mayoral en el Pescante, y el Zagal, ò Delantero en la silla, ò albardon, que se ha de poner à una de las Mulas delanteras: y asimismo otras, de que los Panaderos, Tahoneros, Arrieros, Yeseros, Cascajeros, Tragineros con Cavallerías, ò con Carros, Galeras, y Carromatos, y otros particulares, luego que apean las cargas que conducen, les hacen correr por las Calles, Plazuelas, y demás sitios de esta Corte; haciendo lo mismo los pasajeros que van montados, debiendo unos, y otros conducir su ganado à paso regular; y para que todo asi se observe: Manda la Sala de los Señores Alcaldes de la Casa, y Corte de S. M. que desde el dia de la fecha de este Edicto, y su fijacion, ningun Cochero se separe del Coche, Mulas, ò Cavallos siempre que esté parado, y sin sus dueños dentro, en las Calles, Plazuelas, Paseos, y demás sitios de esta Corte, ni quando van à las cocheras à sacarlos, ò encerrarlos dejen ir solo al ganado, y no corran con él; y tambien que los dueños de los Calesines de alquiler vayan precisamente asidos del freno del Cavallo; y lo mismo los Coches de Colleras, como queda dicho, y los Mozos de los de Particulares, y los Panaderos, Tahoneros, Arrieros, Yeseros, Cascajeros, Tragineros con Cavallerías, ò con Carros, Galeras, y Carromatos, y Pasajeros que van montados, conduzcan sus ganados à paso regular. Pena al Cochero, Mayoral, Zagal, Calesinero, ò Mozo, Panadero, Tahonero, Arriero, Yesero, Cascajero, Traginero con Cavallerías, ò con Carros, Galeras, y Carromatos, y Pasajeros, por la primera contravencion, de diez ducados, aplicada la mitad al denunciador, ò Ministros de la Sala por quien sean aprehendidos; y la otra, à los pobres de la Carcel Real de esta Corte, y un mes de Carcel; por la segunda, doblada pena, y multa; y por la tercera, serán castigados con la misma multa, y seis meses de trabajos en las Obras Públicas del Prado. Y para que no puedan alegar ignorancia, y llegue à noticia de todos, se fija este Edicto en las Calles, Plazas, y Plazuelas acostumbradas de esta Corte, y à las Puertas de ella, que servirá, como si à cada uno se notificase en persona esta providencia. Madrid, y Febrero seis de mil setecientos ochenta y dos. = Está rubricado.

Es copia de su original, de que certifico. Madrid dicho dia.

P. C. no se compra por las Calle con Cac. Las

Ayuntamiento de Madrid